

BORGES EN LA PRENSA. APROXIMACIONES AL ENUNCIADO METAFÓRICO COMO OPERACIÓN INDAGATORIA EN TEXTOS PERIODÍSTICOS DE J. L. BORGES (*)

Estanislao Giménez Corte (**)

Resumen

El presente estudio propone un análisis de las metáforas “en uso” (Di Stéfano, 2005) en textos del periodismo cultural. La presencia y el uso de las metáforas se aborda a partir de su inclusión en un texto determinado por el género -el ensayo periodístico (Rivera, 1995; Giordano, 2005)- y en la consideración de las figuras como *enunciados metafóricos* (Ricoeur, 1977; Verón, 1993; Hall, 2010), desde una perspectiva que incluye algunos de los presupuestos fundamentales de la teoría de los discursos sociales (Verón, 1985a, 1985b, 1993, 2000, 2005). Es importante especificar que se estudia la noción y la presencia de la metáfora en un texto desde el *análisis de los discursos* (Verón, 2005) ¹, sobre un *corpus* elaborado a partir de la consideración del uso de las metáforas como una *operación indagatoria* desde la cual *se piensa* un texto ensayístico (desde una perspectiva conceptual) (Lakoff y Johnson, 1995, 2009) y su inclusión en una producción textual como un modo y una estrategia de enunciación (desde su función poética) (Bernal, 2002). Este trabajo aborda como *corpus* una serie de escritos de Jorge Luis Borges publicados en prensa y luego reunidos en volúmenes varios: textos publicados en un diario, *La Nación* y en una revista/semanario, *Sur*, entre 1931 y 1980 (Borges, 2011; Borges, 1974). Textos producidos para *El Hogar* -1935/1958- y la revista *Multicolor* (Borges, 2000; Borges, 13, 14, 16, 17, 18, 19, 20, 2011) ².

Palabras clave: metáfora, ensayo, discurso, estrategia, ironía

BORGES EN LA PRENSA. APROXIMACIONES AL ENUNCIADO METAFÓRICO COMO OPERACIÓN INDAGATORIA EN TEXTOS PERIODÍSTICOS DE J. L. BORGES
BORGES IN PRINTING PRESS: APPROACHES TO METAPHORICAL STATEMENTS AS RESEARCHING OPERATION IN JOURNALISTIC TEXTS OF J. L. BORGES

Páginas 67 a 88 en: *del prudente saber y el máximo posible de saber*.
Número 8, enero a diciembre de 2013.
ISSN 1515-3576

BORGES IN PRINTING PRESS: APPROACHES TO METAPHORICAL STATEMENTS AS RESEARCHING OPERATION IN JOURNALISTIC TEXTS OF J. L. BORGES

Abstract

This study proposes an analysis of “current” metaphors (Di Stefano, 2005) in cultural journalism texts. The presence and use of metaphors will be approached from its inclusion in a text determined by its genre— the journalistic essay (Rivera, 1995; Giordano, 2005) - and the consideration of figures as *metaphorical statements* (Ricoeur, 1977, Verón, 1993, Hall, 2010), from a perspective that includes some of the essential assumptions of the *theory of social discourse* (Verón, 1985a, 1985b, 1993, 2000, 2005). Noteworthy, that the notion and presence of metaphor in a text will be studied from the *analysis of discourses* (Verón, 2005), in printing press issued articles. We also consider that the use of metaphor in the texts that make our corpus involves several sides that can be set a priori. Two of them stand as the most decisive: the use of metaphors as an inquiry transaction from which to *thinkout* an essay text (from a conceptual perspective) (Lakoff and Johnson, 1995, 2009) and its inclusion in a textual performances an enunciation mode and strategy (from its poetic function) (Bernal, 2002). This piece of work approaches as *corpus* a series of texts by J.L. Borges published in printing press and then compiled in several volumes: texts published in a newspaper, *La Nación*, and in a weekly magazine, *Sur*, between 1931 and 1980 (Borges, 2011; Borges, 1974). Texts developed for *El Hogar* -1935/1958- and *Multicolor* magazine (Borges, 2000; Borges, 13, 14, 16, 17, 18, 19, 20 (2011; Borges, 1974; Borges, 2000).

Keywords: metaphor, essay, discourse, strategy, irony

“Donde existe un estilo, existe un género”
M. Bajtín, 2005: 254

”Hablar es metaforizar”
J. L. Borges, 20, 2011: 40

Introducción

El estudio y las teorías de y sobre la metáfora abundan en diversas disciplinas. De Aristóteles a Johnson –pasando por Platón, Rousseau, Nietzsche y Foucault; Richards, Davidson, Black, Ricoeur, Eco y Lakoff-, por mencionar sólo unos pocos nombres ilustres, se han considerado las implicancias del uso metafórico en la producción textual y en la representación de las ideas. Pero la tradición teórica del abordaje de la metáfora, desde la filosofía, desde la lingüística, desde los estudios culturales, es abrumadora. Ya como elogio, ya como problemática metodológica o epistemológica, ya como apelación ineludible de la creación poética, los autores aludidos han comprendido y estudiado sus usos en un sentido amplio, que trasciende largamente su arcaico calificativo de *ornato*. Estos y tantos otros autores han abordado a la metáfora, la han interpelado, desde diversos lugares: el ensayo filosófico, la hermenéutica, la lingüística y la crítica literaria pueden verse como cuatro áreas sustantivas. Las Ciencias de la Comunicación toman e incorporan estudios provenientes desde diversos ámbitos y los agrupan, mayormente, en torno del estudio de los fenómenos masivos y la retórica de los discursos de los *mass-media*. Allí, el objetivo es ver *cómo* y *qué* comunica la metáfora. Ello, sin perder de vista que la metáfora, como fenómeno de la comunicación, abarca todos los géneros discursivos y textuales. En el caso del Periodismo, como área constitutiva de nuestro campo de estudio, el uso de la metáfora daría lugar a cientos de posibilidades de abordaje y reflexión, desde la excesiva recurrencia a la apelación de la figura en los modos de titular en la prensa gráfica, hasta las síntesis y los mecanismos de apropiación que periodistas e invitados a programas de TV y radio explotan permanentemente, a menudo de forma inconsciente. Pensar la metáfora como modo de enunciación en el ensayo periodístico, y en particular en un autor cuya obra ha supuesto una marca ineludible en la prensa argentina, representa –entendemos- un tema de interés para nuestra disciplina.

A su vez, el abordaje de la metáfora, en cada una de las áreas implicadas, supone una toma de postura o, más aún, la elección de unas teorías que encaucen un análisis determinado. Así, las nociones *Objetivistas* e *Interaccionistas*; las teorías de la *Sustitución* y de la *Comparación*, por poner unos pocos casos, han sostenido modos divergentes de entender la construcción metafórica, modos que oscilan entre dos polos, a menudo observados como antagónicos: la tensión existente entre la *cognición* y el *efecto* que ésta produce o *porta*. O, dicho de otra forma, el paso de la consideración de la metáfora como *recurso de estilo* a la noción de la metáfora como *mecanismo cognitivo*. Esto es, la reflexión en torno a que la figura, amén de su impacto como recurso (del efecto discursivo, podría decirse), aporta un conocimiento o una información derivada de su naturaleza, que no puede ser expuesta de otro modo. Y que encuentra en la figura no sólo fuerza expresiva, sino un modo de *decir algo* que no puede tener otra forma, *so pena* de perder su entidad o de modificar su significado.

Amén de la posible enumeración de tantos ejemplos, puede decirse que, desde las ciencias o las artes, la meditación por esta *estructura de doble sentido*³, y por sus modos de ejecución, incluye a todo productor o lector de textos; y que, por extensión, la metáfora juega un rol esencial en cuanto es comunicación. Así, el discurso periodístico, el publicitario, el científico, el jurídico, están en mayor o menor medida caracterizados o atravesados por la presencia de lo metafórico. Y su interpretación y efectos dependen también, en parte, de ese uso. Pero, más allá de eso, pretendimos determinar y estudiar qué usos le da Borges en sus ensayos. O qué usos y características pueden desprenderse o determinarse de la presencia específica de esas figuras en esos textos. Y nos plantearemos, consecuentemente, cómo las formas de esas metáforas y sus usos configuran la constitución de un estilo⁴.

1/ Metáfora y escritura

Este apartado presenta una discusión respecto de las relaciones *filosofía-poesía* y *filosofía-metáfora*, pero su orientación fundamental en nuestro trabajo deviene de la necesidad de pensar la vinculación *metáfora-escritura*. En *La esfera de Pascal* (1974), Borges traza un conciso recorrido sobre la importancia conceptual de la metáfora, sin necesariamente pretender elaborar una teoría a propósito: alude allí a la figura en tanto ejercicio para pensar; y, en particular, menciona las metáforas de la *esfera* (las representaciones de las cosas bajo la noción de lo circular), entendidas como una alusión a la perfección. En los casos allí citados, la esfera simboliza, además, la divinidad. Al epílogo, escribe:

“Quizá la historia universal es la historia de la diversa entonación de algunas metáforas” (Borges, 1974: 638) ⁵. Borges, lateralmente, toma estos casos para señalar el *modo* en que pensamos las cosas y la *forma* en que exponemos ese pensamiento.

En *Las palabras y las cosas* (2002), Foucault desarrolla un prefacio basado en otro ensayo de Borges, *El idioma analítico de John Wilkins*, incluido en el mismo volumen, *Otras Inquisiciones*, de 1952 (Borges, 1974: 706). Allí, el filósofo desgrana un conjunto de ideas respecto al modo en que clasificamos las cosas y, consecuentemente, alude a la forma en que pensamos lo que es *pensable*. O, dicho de otro modo, a cómo necesitamos de clasificaciones, de taxonomías (Foucault escribe *taxinomias*), de esquemas, de gráficos, para *ver* lo que pensamos, para asir mentalmente un estado de cosas, para abarcar las nociones mediante las formas (Foucault, 2002: 3) ⁶.

El uso de la metáfora puede verse no sólo como un producto de una *operación intelectual* y/o racional, sino como la resultante de un proceso *natural* de la escritura literaria (Black, 1966). Un proceso que halla, como en otros discursos o relatos (entiéndase *relato* en sentido genérico) ⁷, en la figura, un cauce adecuado para la transmisión de una idea, para la exposición de una enseñanza o la difusión de una información (consideración de la metáfora como proceso cognitivo) pero, también, como un recurso en cuanto a su uso *estético*, *retórico*, e inclusive como *artificio* y como *efecto* (consideración de la metáfora como recurso estilístico).

Estas consideraciones y preguntas actualizan un viejo debate respecto de la relación, a menudo traumática, entre *filosofía* y *poesía* (Black, 1966: 36) ⁸. Ahora, esta vinculación, a menudo problemática, tiene un sentido específico en la discusión sobre la metáfora: digamos por el momento que ésta es utilizada porque sirve como representación visual, esquema, gráfico, figura (en el sentido icónico) de uno o una serie de conceptos que pueden ser expresados por medio del discurso científico. Pero que en todos los casos es inherente al pensamiento y a la escritura, a la forma en que ese pensamiento es expresado.

2/ Autores y figuras

Nacida en los estudios clásicos que tienen como modelo a Aristóteles, la idea de *traslado* o *movimiento* implica, en la consideración de la metáfora, el acercamiento entre dos términos que, *a priori*, no habrían tenido en la reflexión humana ligazón alguna. No pocos autores, sin embargo, han notado los abusivos lugares comunes con que insisten los creadores (Borges, 1974/

1932) al trabajar, insistentemente, persistentemente, acoplamientos tradicionales. Asociar, con mayor o menor suerte, las estrellas a los ojos; las perlas a los dientes; la mujer a la flor; el tiempo o la vida al agua (al río, esencialmente); el alma o el corazón al rompimiento o la quebradura; el sueño (o la noche) a la muerte, ha caracterizado, por siglos, la vinculación autor-figura (Borges, 1974: 368 y ss; 382 y ss; Borges, 2011). Puede decirse que, en la pretensión del autor, se trata de un acercamiento o del establecimiento de “secretas simpatías” (Borges, 1974: 384) entre cosas, objetos, conceptos disímiles, que se *ven* por primera vez. Esa pretensión es la pretensión por comunicar algo ⁹.

3/Algunas consideraciones teóricas sobre la metáfora

La reflexión sobre la metáfora, que puede pensarse *desde* Aristóteles, atraviesa la historia del pensamiento, pero lo hace de formas más o menos irregulares o aleatorias. Según Moreno, sólo es a partir de mediados del siglo XX que la figura se valora en tanto mecanismo *cognitivo* y que se trabaja orgánicamente en su abordaje científico. Este abordaje encontrará, en la denominada teoría de la metáfora *conceptual* (Moreno, 2004: 23), iniciada por Lakoff y Johnson en 1980, uno de sus lineamientos más influyentes y actuales. Desde los retóricos clásicos hasta los representantes del Romanticismo, prevalece y se impone la noción de la figura como un elemento *ornamental* (Perelman, 1989). Aquí podríamos determinar una distinción que establecemos entre la *función* poética de la metáfora, cuya finalidad sería justamente la conmoción, y la metáfora *conceptual*, cuya presencia o rol desempeñado es el de la comprensión. Así como decimos que la metáfora produce primero un *efecto sorpresa* y luego un *efecto esclarecedor*, nociones que claramente se pueden vincular con las establecidas por Eco –la *absurdidad*- (1990), en tanto obliga “al receptor a inferir el razonamiento” (Di Stéfano, 2005: 13), es que puede sostenerse que ésta implica un *efecto*. De aquella distinción proviene entonces la atribución de dos funciones diferenciales en la metáfora, que se vinculan profundamente con sus eventuales efectos: una función *ornamental* –enmarcada en las teorías de la sustitución y las semejanzas-, y una función *argumentativa*. Amén de las discusiones en que podríamos involucrarnos a propósito de la cuestión sobre si la metáfora abarca una sola palabra, la frase o el discurso entero, este trabajo toma la noción de *enunciado metafórico* (que puede constar, alternadamente, de una serie de palabras, de una frase, o de una combinación de palabras). Un recorrido posible de reflexiones sobre la metáfora como

estudio sistemático es iniciada por Aristóteles (2005, 2007) y es continuada, en esta apretada síntesis, por Nietzsche (2000), Rousseau (2008), Richards, Black (1966), Eco (1990), Davidson (2000), Foucault (2002)¹⁰, Ricoeur (1977), Lakoff y Johnson (1995; 2009), (Di Stéfano, 2005), Bernal (2002), Moreno (2002). No abundamos en el desarrollo de estos autores por cuestiones de espacio.

3.1/ Conmoción y comprensión

La distinción establecida entre funciones de la metáfora en Ricoeur y Lakoff y Johnson admite diversas nominaciones. Y también es tomada por Di Stéfano —que establece las funciones *ornamentales* y *argumentativas* de la metáfora, a partir del establecimiento o la tensión o superposición de “dos dominios”. Pero Ricoeur entiende que la metáfora tiene “un pie” en cada lado, considerando esos lados como los *retóricos* y los *poéticos* (de hecho, diversos autores coinciden en que hay una estructura pero dos funciones en la metáfora —una función poética y una retórica—). Así considera que su lectura, como proponemos, deviene o surge del *todo* de la enunciación. Sostiene el autor, asimismo, que la figura establece un “comercio” entre pensamientos y una transacción entre contextos. Pero a ello es necesario sumar una reflexión sobre la función poética de la figura: para Pérez Bernal, la metáfora es un enunciado abierto, factible de ser leído e interpretado de acuerdo al contexto textual o al contexto de la situación específica de la enunciación¹¹. La función poética de la figura, entonces, estaría dada por la necesidad o efecto de conmover al lector. Para Lakoff y Johnson, por su parte, la función primordial de la metáfora es, como dijimos, la comprensión. Podríamos decir, sintetizando, que la vinculación entre metáfora *poética* y *conceptual* está sustentada en el binomio *conmoción-comprensión*.

3.2/ Pensamiento y estrategia

Para Richards, el pensamiento es irreductiblemente metafórico. Para Black, la metáfora trabaja de alguna forma la relación *emotiva* y *cognoscitiva* de dos dominios separados. Ambas nociones derivan en una aseveración de importancia para nuestro trabajo: Lakoff y Johnson sostienen que “dentro” de una metáfora existen determinadas *estrategias* o tácticas¹². Entre las estrategias metafóricas que podemos pensar para nuestro caso de estudio se encuentran lógicamente las de *autoridad*, *negociación* y *halago*. Nosotros pensaríamos, lógicamente, en estrategias de enunciación a propósito del uso

de la metáfora. Pero aquí también cabría incorporar la cuestión sobre la *forma* de la metáfora, que desarrollaremos más adelante.

4/ Algunas consideraciones sobre enunciado, estilo y género

A las reflexiones de Bajtín y Verón sobre el *enunciado* puede añadirse la consideración de Ricoeur respecto del concepto de *enunciado metafórico*¹³. Con Bajtín y Verón puede pensarse esta noción en tanto concepto fundamental para comprender la relación *metáfora-comunicación* o, más precisamente, *metáfora-enunciado de la comunicación*. Ricoeur plantea la necesidad de “hablar de enunciado metafórico”, e inclusive sostiene la posibilidad de “una teoría de la producción del sentido metafórico” (Ricoeur, 1977: 105-106). Podemos pensar, así, que el enunciado metafórico funciona en dos planos, en dos niveles, simultáneamente: es estrategia enunciativa porque concierne a las modalidades del decir (a la *forma*, aquí incluiríamos su función poética), pero, en tanto tomamos también la perspectiva conceptual o experiencialista, no podemos dejar de señalar que ésta también es contenido, enunciado. No mera forma ni *ornato*, sino además, o antes, conocimiento e información¹⁴.

5/ Una tensión modelo/variaciones

Aquí podemos establecer una vinculación entre Verón y Borges. Borges establece, en una de sus conferencias, la existencia de un número reducido de metáforas -“una misma colección de metáforas”- (Borges, 2010: 38) que darían lugar a cientos o miles de combinaciones posibles. Se pregunta: “¿por qué los poetas de todo el mundo y todos los tiempos habrían de recurrir a la misma colección de metáforas, cuando existen tantas combinaciones posibles?” (Borges, 2010: 38). Pero acto seguido, el autor refiere a su noción de *modelo* o lo que llama “metáforas patrón”. Sostiene: “lo verdaderamente importante no es que exista un número muy reducido de modelos, sino el hecho de que esos pocos modelos admitan casi un número infinito de variaciones (...) diría que sólo existe una docena de metáforas” (Borges, 2010: 49-50). Ello puede vincularse a las nociones de variaciones/invariantes en Verón (2005). Todas las metáforas remitirían a unos pocos modelos y modos (¿infinitos? ¿finitos?). Entre ello y las invariantes en Verón, se genera una tensión o posible vinculación modelo/variaciones¹⁵. Hemos propuesto, entonces, vincular esta noción de modelos conocidos a partir de la relación de estas “estrategias” de Verón –autoridad, complicidad, competencia cultural, pedagógica, etc- con la noción borgeana de *modelo metafórico* (Borges, 2010).

6/ El ensayo como trayecto

Puede pensarse al ensayo como un género caracterizado por una naturaleza peculiar: la de ser “algo en proceso, un esbozo”¹⁶. El ensayo periodístico se encuentra en una zona “franca”, dirá Rivera (1995). Para Sarlo, “(el ensayo) escribe y describe una búsqueda. En (él) se dibuja un movimiento más que un lugar alcanzado. Como la flecha del arquero *zen*, el ensayo es el trayecto más que dar en el blanco. Pero, a diferencia de la flecha, el movimiento discurre en varias direcciones, exploratorio, muchas veces incierto” (en Giordano, 2005: 219). En los ensayos de Borges, dice Rivera, es particularmente observable una forma de escribir y, más precisamente, de iniciar sus textos, que definen o determinan de alguna forma la naturaleza del trabajo del autor: “(estos) parten de un pretexto molecular, una cita, un verso, una metáfora, una hipótesis científica o filosófica, sobre la cual se tejerá la trama del ensayo. Como toda inquisición, las de Borges son operaciones indagatorias que emplean la vía de la razón o la conjetura” (Rivera, 1995: 36). Ese “pretexto molecular”, en Borges, supone la excusa para un comienzo, que propende a ser el inicio de una reflexión sobre un tema en particular.

7/ El periodismo cultural o el contrato es el nombre

El periodismo cultural es un género, sub-género o “suma de géneros” que ha tenido y tiene diversas denominaciones y múltiples derivaciones, bifurcaciones asociadas a esta construcción nominativa. Entre las posibilidades aludidas podemos mencionar al *Nuevo Periodismo*, al *Periodismo Literario*, al *Periodismo Narrativo*, al *Periodismo de Autor* (Wolfe, 1997; Rivera 1995). En el caso de Borges, como hemos señalado, se observa en sus ensayos una operación indagatoria que parte de un pretexto (una metáfora en algunos casos) y que emplea la vía de la conjetura. Pero ello se debe, de alguna forma, a la predisposición natural del autor/enunciador, toda vez que, de alguna forma, alguien que hace periodismo (en especial el periodismo cultural), naturalmente está llamado a trascender los límites de su campo e involucrarse con la escritura en sentido genérico.

8/ La estrategia borgeana. Del *qué* al *cómo*; de la polémica a la ironía

La estrategia borgeana estaría dada, primero, por una pretensión de originalidad en los temas y en las tesis expuestas, trabajando a partir de una noción preclara: “el horizonte retórico de las intervenciones críticas del joven Borges suele no ser el de la persuasión sino el del combate”, dice el autor (Giordano, 2004: 16). Sí podemos decir que en algunos de sus ensayos la polémica funciona como estrategia enunciativa y la conjetura como modo de enunciación. Pero lo que vimos en nuestro *corpus*¹⁷ es que aparece, fuertemente, la ironía. Sostiene Sarlo: “a Borges le importa más el *cómo* que el *por qué*” (Giordano, 2004: 30). Si tomamos en cuenta la distinción de Verón respecto del enunciado como *qué* y de las estrategias enunciativas como *cómo*, podemos entender en la aseveración de Sarlo una pequeña pero reveladora vuelta de tuerca: el *cómo* borgeano es, arriesgamos, el verdadero elemento diferencial de su poética respecto de otras similares, contemporáneas, comparables. El *qué* es lo que es -en una parte esencial- por la forma que toma el modo -el *cómo*- es dicho ello. Lo que Verón diría, por la estrategia enunciativa en que ese *qué* y ese *por qué* (o la ausencia de *por qué*) es dicho. Giordano sostiene: “la definición que parece realizarse en el enunciado es aplazada por el modo conjetural de la enunciación” (Giordano, 2004: 79-80). Pero ese aplazamiento, esa suspensión, creemos, se vincula más al propio estilo borgeano que a la convicción, digamos ontológica, sobre la maleabilidad de los conceptos o la futilidad de lo que uno pudiera decir. En los ensayos, abundantemente, Borges alude a fuentes, textos y autores de toda naturaleza y se ocupa de trazar y de exponer -una lógica o estrategia o táctica de la *autoridad*- no sólo la lectura y el conocimiento de esos materiales, sino el hecho de que él como autor tiene una fundada opinión -a favor y en contra- de cada una de las citas con las que trabaja. La denostación o el elogio de esas fuentes funciona justamente en la autoconfiguración de Borges como un autor “que ha leído todo” y que tiene en el ejercicio de una lectura inimitable, una opinión más que fundada sobre las cosas. Pero a la ironía y a la burla hay que anteponerle, opinamos, la estrategia de la autoridad, estrategia autoconfigurada en principio por el propio peso del Borges lector, aunque en esos años ello está en formación. Una estrategia de autoridad que antecede y que por eso posibilita la inoculación de la burla y la ironía como estrategias sucedáneas o marginales a partir de la propia construcción de su imagen como lector extraordinario.

9/Borges piensa la metáfora

Así como Giordano toma como eje de su análisis un “texto marginal” de Borges -nos referimos a *Elementos de preceptiva*, 1933- para desde allí pensar la “totalidad” del Borges ensayista, en nuestro caso puede decirse que hemos utilizado un criterio similar. En este apartado incluimos una serie de referencias acerca del Borges “teórico”, categoría que incorporamos para diferenciarlo del Borges ensayista que tomamos como caso ¹⁸. En esta línea de análisis, hemos configurado una serie de textos en donde Borges reflexiona sobre la metáfora, y donde critica a una larga lista de poetas y de literatos por los modos de utilización de la figura y por su concepto de la figura en cuanto tal. En todos los casos, los textos críticos de Borges sobre la metáfora parecieran ejercicios del propio autor con el objeto de tratar de entender qué es y aproximarse a cómo funciona una metáfora. Podría decirse que son modos de pensar una metáfora a partir de la puesta en funcionamiento de la detección y metáforas de sus autores canónicos. Y por el hecho de tratar de escudriñar cómo éstos la conciben y la usan en su propia producción literaria. Para ello, Borges toma, como no podía ser de otra manera, ejemplos de la literatura universal y nombres consagrados.

10/ Borges escribe la metáfora

Para abordar el análisis de las metáforas seleccionadas utilizamos, como lo recomienda Di Stéfano (2005), una *perspectiva teórica múltiple*. Específicamente, propusimos trabajar a partir una clasificación propia de las metáforas en Borges a partir de los apartados que hemos llamado la “forma” de la metáfora (vinculaciones entre metáfora y gramática y metáfora y retórica), la concepción de las metáforas (las metáforas conceptuales susceptibles de ser encuadradas halladas en Borges), y las estrategias y tácticas enunciativas en el autor, factibles de ser clasificadas en tanto tal. Pero es necesario aclarar que no comparamos los ensayos borgeanos: leemos interdiscursivamente las figuras incluidas en unos y otros.

De tal forma, hemos podido categorizar y clasificar las metáforas halladas en los textos borgeanos a partir de una construcción progresiva que es la siguiente: Huellas> Marcas> Operaciones > Operaciones metafóricas (conceptual/poética)> Estrategia de enunciación>

Estas marcas nos permiten hablar de una estrategia, no única, pero considerada a partir de ciertas claves de lectura:

a/La forma de la metáfora Metáfora y gramática / La metáfora adjetivada / La metáfora adverbial / La metáfora adversativa Metáfora y retórica / La metáfora oximorónica / La metáfora paradójal / La metáfora elíptica

b/ La concepción de la metáfora Metáforas conceptuales en Borges / Metáforas Estructurales / Metáforas Ontológicas / Metáforas Orientacionales / Metáforas Situacionales / Metáforas de Imágenes

c/ La estrategia de la metáfora / La estrategia irónica / Las estrategias de personificación, generalización y animización / Las estrategias de semejanza y pedagógicas / Las estrategias de causación, complicidad y negociación / La estrategia o táctica de autoridad ¹⁹.

Entre las *tácticas* analizadas incorporamos fundamentalmente la de *autoridad*, que puede vincularse a la noción de estrategia *pedagógica* (y la estrategia de la *complicidad* o el enunciador cómplice). Otras estrategias trabajadas: generalización, animización, intimidación, amenaza, negociación y halago.

11/Aproximaciones al uso de las metáforas en Borges

Importa señalar que en esta clasificación que propusimos a menudo observamos e incluimos metáforas que corresponden a dos o más categorías. Por ejemplo, una metáfora que puede tener la forma *adjetivada* y *adverbial* y ser, lógicamente, a la vez, una metáfora *orientacional*. De modo que las categorías propuestas no son excluyentes y que pueden funcionar al modo de una combinatoria posible a partir de la lógica expuesta. En las metáforas borgeanas que se desprenden del análisis de nuestro *corpus*, podemos señalar someramente la irrupción o imposición de dos características esenciales: lo que hemos llamado la *metáfora adjetivada* y la estrategia *irónica*, que en la postulación de la vinculación que hemos establecido entre metáfora y gramática en Borges, se advierte más que los casos de metáforas adverbiales y adversativas. En las metáforas borgeanas, asimismo, observamos las características de *sistematicidad* y *personificación*. Pero, dado que la personificación o animización es un recurso presente largamente en la composición metafórica, hemos decidido clasificarlas de acuerdo a ese procedimiento pero en tanto *estrategia*. Entre otras estrategias podemos mencionar, como ya lo hemos visto, a las de *intimidación* y *amenazas*, pero especialmente, a la luz del *corpus* que hemos trabajado, observamos las estrategias de *autoridad*, *negociación* y *halago*. A éstas hemos de sumar las estrategias de la ironía (*estrategia irónica*). Es importante que señalemos

que en los casos que hemos trabajado abundan las metáforas irónicas y adjetivadas pero no así lo que llamamos la metáfora conjetural.

Del estudio y la clasificación de las metáforas vistas podemos enumerar una serie de ítems que funcionan al modo de una serie de conclusiones parciales.

El contrato 'es' el nombre

Entendemos que nuestro caso de estudio determina que en nuestro autor estudiado puede pensarse a partir de un cierto giro o extrapolación de la teoría veroniana sobre el contrato de lectura. Nos referimos especialmente a la propuesta de considerar que nuestro autor establece un "contrato" a partir de su *nombre*. Un nombre que establece un contrato que trasciende a los medios que hemos estudiado, aunque hemos visto que de formas más o menos sutiles, sólo en algunos casos, Borges trabaja sus textos para la condición *periodística* (esto se observa especialmente en las diferencias entre las publicaciones de *Sur* y *Revista Multicolor*). Consideramos con Verón que las modalidades del "decir" son las que construyen el contrato de lectura -una marca de estilo, o la aplicación de modos de decir, de estrategias, que necesariamente redundarán en un estilo-, pero en este caso esa postura estaría supeditada al nombre. De modo que Borges apenas se adapta al perfil editorial del medio y lo que pretende es forjar su propia marca de estilo o su propio lugar como autor.

Forma, estilo y reiteraciones

Entendemos que la forma que obtiene la metáfora borgeana necesariamente redundante en un aspecto central del contenido. Que esa forma de la metáfora borgeana es el decir borgeano. Más bien, que la forma (gramatical) representa fuertemente la presencia del autor en tanto forja en parte un *estilo* (la relación problemática forma/contenido), que da lugar a la determinación del género por parte del autor, finalmente determina o decide en parte, en virtud de los modos o las formas de enunciación, el surgimiento de un estilo que, como hemos dicho, trasciende la norma pero está representada, diríase, por la aparición reiterada, acompasada, recurrente, de lo que podríamos llamar con Verón ciertas "invariantes" en los textos borgeanos.

La estrategia *dentro* de la metáfora

En el caso particular que estudiamos, podemos decir que las metáforas usadas en Borges responden al propio patrón que establece, pero ello se da por lógica elemental, ya que Borges no se incluye en un “lugar” que estuviera por fuera de la situación que denuncia. Esas variaciones sobre patrones establecidos por los modelos metafóricos de Verón (esas invariantes en Verón que posibilitan la factibilidad de la comparación), hacen posible una lectura de las metáforas borgeanas como sostenidas sobre los patrones clásicos, y podemos decir que a partir de allí trabaja con leves variaciones. Así, las unidades identificables, los enunciados metafóricos, estarían atravesados por la noción de que *dentro* de la metáfora -lo que ya es una metáfora estructural- existirían determinadas tácticas o estrategias.

A modo de cierre

En el relevamiento específico de nuestros casos, más allá de que no fue nuestra intención específica -es decir, que no buscamos hallar ni relevar ni contabilizar la cantidad de formas adverbiales de carácter conjetural-, puede decirse que no hemos encontrado lo que *a priori* pensábamos que iba a aparecer como huella y marca distintiva de la enunciación borgeana: más bien, lo que hemos observado y corroborado, lo que ha aparecido fuertemente, es un cierto movimiento o deslizamiento, una parábola podría decirse, que va del presupuesto borgeano de la forma conjetural como la más característica de sus textos a otra forma, la forma irónica o, más bien, a lo que hemos llamado la estrategia enunciativa irónica. Cuantitativamente, pero más aún en lo específico cualitativamente, hemos observado en el trabajo sobre nuestro *corpus* la presencia ya anunciada por el mismo Giordano de manera explícita: la forma es la ironía. Pero Giordano dice que la forma del ensayo es la ironía. Nosotros, más específicamente, sostenemos que esa forma irónica es la forma de la constitución de una tesis de base o genérica que en muchos casos abre los textos: un modo de iniciación de los textos sustentados en una madurada tesis o reflexión que excede el propio objeto que se critica. Esa apertura explica esencialmente, menos que la naturaleza del texto criticado, el lugar en el que se coloca el Borges ensayista. Éste, podemos decir, *está en otro lado*. No observa el caso concreto que critica, inscribe ese objeto en una mirada superadora, amplia, ambiciosa, que es su propio panorama de lecturas. Diríase que el objeto a criticar no le interesa sino como posibilidad de relacionarlo (para criticarlo, para ironizar sobre él, para denostarlo) en su propia inscripción dentro de la propia práctica lectora de Borges: en diversos

casos que hemos visto, la crítica a tal texto funciona como excusa de elaboración de una tesis –una tesis que observa el objeto estudiado, lo sopesa, lo vincula con otros trabajos y con la gran sombra de la literatura universal- y que, en muchos casos, lo toma a partir de una estrategia irónica en donde lo coloca. Esa estrategia irónica, escrita por un autor que ha superado las eventuales instancias del tema o autor tratado específica en el texto o ensayo, sirve a los fines de observar y percibir que la capacidad del Borges ensayista está en leer esa producción en una dimensión que supera por mucho lo hecho por el autor estudiado. Esa operación funciona para poner a Borges *por sobre* el tema trabajado. Pero la operación borgeana no termina allí: tomar el autor o tema e insertarlo en el mapa universal es el primer paso; el segundo es el giro borgeano de darle a esa operación una forma específica determinada por una serie de figuras de la retórica (en especial ironía, paradoja, hipérbole, metáfora). En el caso específico de las metáforas, Borges las utiliza, como todos, con el objeto de hacer viable al pensamiento ciertas cosas, fenómenos, aspectos. Pero, asimismo, en otras ocasiones, el texto ensayístico se piensa *desde* una metáfora. En diversos casos, esa apertura puede estar determinada por una metáfora que adquiere diversas fisonomías en sus formas gramaticales, y/o que cumple determinadas funciones a propósito. La estrategia irónica, entonces, viene a decir que el Borges ensayista ya realizó una serie de operaciones: leyó el objeto a analizar, lo puso a dialogar con su propio panorama canónico, determinó que ese autor u obra en ese panorama no tiene relevancia o adolece de una serie de problemas o dificultades. Pero el paso siguiente es, como enunciador cómplice o como enunciador polémico, a través del uso de una cierta táctica de autoridad (y/o como enunciador pedagógico), plantear la broma sutil, la ironía fina como muestra y como estética de la inteligencia. La elaboración de la ironía es el valor agregado de la crítica borgeana frente a un artefacto que no lo satisface. O, más bien, como el autor u obra que *tiene* que criticar, según la perspectiva de Borges, es muy menor, el autor, menos que sentirse imposibilitado frente a ese objeto frágil, lo usa como mecanismo de lucimiento. La elaboración de la ironía implica una estrategia de lucimiento del autor que la elabora. Borges pareciera decir: he leído este texto, he leído y estudiado a los grandes autores canónicos, puedo incluir este nombre menor en este panorama. Puedo denostarlo y criticarlo amargamente. Pero hace otra cosa: la ‘vuelta de tuerca’ borgeana es aprovechar esos casos para dar a sus textos críticos esa forma particular, para construir su estilo como ensayista. La metáfora como figura y la ironía como estrategia de enunciación se destacan especialmente en esa construcción. Ahora, a propósito de lo conjetural en el autor, hemos dicho

que la enunciación conjetural es una huella en el texto borgeano, y que determina lo que podemos llamar, lo que hemos dado en llamar, una estética conjetural. Una estética basada en ciertos usos de formas gramaticales (la repetición de ciertos adverbios) pero esencialmente por la recurrencia borgeana a rehuir a las afirmaciones categóricas y a plantear un modo especulativo de discutir.

Notas

(*) Este artículo reseña la tesis *Borges en la prensa. Para una estética conjetural del ensayo periodístico. Aproximaciones al enunciado metafórico en textos del periodismo cultural. La metáfora como forma y como estrategia de enunciación en textos periodísticos de Jorge Luis Borges*, presentada en el marco de la Maestría en Diseño de Estrategias de Comunicación de la Universidad Nacional de Rosario. La instancia de defensa oral tuvo lugar el 13 de agosto de 2013.

(**) Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Católica de Santa Fe, Magister en Diseño de Estrategias de Comunicación por la Universidad Nacional de Rosario, Doctorando en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional de Rosario. Periodista Sección Opinión y Cultura, diario El Litoral de Santa Fe. Docente Taller de Redacción, Seminario de Redacción Periodística, Seminario de Práctica Profesional en la Universidad Católica de Santa Fe, Argentina. Contacto: estanislao@hotmail.com

1. Tomamos esta denominación en virtud de la preferencia de Verón por sobre la más tradicional de *Análisis del Discurso* (Verón, 2005).
2. Tomamos el criterio de edición de las *Obras Completas* publicadas por Sudamericana en 2011. En esta colección, numerosos textos del autor en prensa se agrupan en dos series de volúmenes: *Textos cautivos* (primera y segunda parte (tomos 13 y 14), que, entre otros, reúnen los textos publicados en *El Hogar* entre 1936 y 1940, y el volumen de Emecé (2000), *Borges en El Hogar*, que copia textos publicados entre 1935 y 1958. A ello se añaden los cuatro volúmenes de *Textos recobrados* (1919-1929, primera y segunda parte), *Textos recobrados* (1931-1955) y *Textos recobrados* (1956-1986) (tomos 16, 17, 18 y 19 de la colección mencionada). El número que antecede al año de edición refiere al tomo correspondiente de las aludidas *Obras Completas*. Ésta consta de 20 tomos. Utilizamos este criterio a lo largo de esta presentación.
3. La definición es de Beardsley. En Ricoeur (1977: 141)
4. El periodismo, lógicamente, no es ajeno a ello: pero es particularmente interesante detenerse en las relaciones posibles entre *periodismo y literatura* (García Márquez, 1997; T. E. Martínez, 2004; Rivera, 1995) para comprender globalmente la relación que puede establecerse entre uno y otra. La relación de cruce, de mixtura, de fusión, de préstamo, entre una y otra área, ha dado lugar y espacio, como es evidente, a una extraordinaria producción textual (Wolfe, 1997).

5. En el apartado *Borges piensa la metáfora* profundizamos en el estudio del autor en tanto “insumo teórico”.
6. Para Foucault, “(...) las utopías consuelan: pues si no tienen un lugar real, se desarrollan en un espacio maravilloso y liso (...) Las heterotopías inquietan, sin duda porque minan secretamente el lenguaje, porque impiden nombrar esto y lo otro” (Foucault, 2002: 3). Giordano refiere al mismo concepto cuando habla de los procedimientos (textuales): “heterología para decirlo con Barthes, heterotopía para decirlo con Foucault” (Giordano, 2004: 73).
7. Barthes, Todorov, Eco y otros, 1996 (1977) *Análisis estructural del relato*. Diálogo Abierto. Barcelona.
8. Black refiere, al inicio de uno de sus famosos escritos, que “no cabe duda que las metáforas son peligrosas, y acaso especialmente en filosofía; más toda prohibición de su empleo constituiría una restricción arbitraria y perjudicial de nuestra capacidad de indagación” (Black, 1966: 56).
9. Fue Rousseau quien sostuvo, hacia 1772, invirtiendo la consideración lógica aceptada, y abriendo un debate todavía vigente, que el primer lenguaje debió ser figurado. “Al comienzo sólo se habló poéticamente”, estableció (Rousseau, 2008: 29).
10. El autor toma a Condillac para sostener que “existe la proposición –y el discurso- cuando se afirma un enlace de atribución entre dos cosas, cuando se dice que esto ‘es’ aquello” (Foucault, 2002: 98). Es una idea que también plantea Ricoeur: “el ‘lugar’ de la metáfora es la cópula del verbo ser, el ‘es’ metafórico significa a la vez ‘no es’ y ‘es como’” (Ricoeur, 1977: 10). Se trata de una noción que más adelante va a expresar con más precisión, cuando exponga: “la comparación es una metáfora desarrollada; la comparación dice ‘esto es como aquello’; la metáfora dice ‘esto es aquello’” (Ricoeur, 1977: 42). Para Ricoeur, “la idea concreta es lo que uno llama el atributo y la relación de coexistencia, expresada por el verbo ser, es lo que uno llama la *cópula*” (Ricoeur, 1977: 83).
11. Pérez Bernal, de hecho, entiende que la metáfora poética “mejora” el proceso de comunicación
12. La teoría conceptual, de hecho, entiende que nos representamos conceptos abstractos como emociones, tiempo e ideas bajo la forma de orientaciones espaciales y objetos.
13. No se detallan estos conceptos bajtinianos y veronianos por cuestiones de espacio. Pero sí podemos plantear que podría cuestionarse esta justificación aludiendo a que, aún como enunciado lingüístico, el estudiado por Benveniste no deja de ser “comunicativo”.
14. Podemos postular también que, en tanto partes de ciertos discursos, las metáforas circulan socialmente (interdiscursivamente, diría el autor) más allá de las intenciones de los hablantes o productores de metáforas. De modo que podríamos decir con Verón que la circulación de las metáforas –de algunas metáforas en algunos casos- responde, más que al talento del autor (o a la propia iniciativa del autor), a la propia circulación social de los discursos sociales, que

forman justamente esta red interdiscursiva y cuyo papel más trascendente quizás se deba justamente a eso, a *circular*.

15. Verón considera al enunciado como a una operación social de producción. Y propone observar a los textos como a objetos empíricos a los fines de determinar las operaciones discursivas observables. Pero el texto como objeto posee unidades identificables, que podrían ser las operaciones anafóricas, los modos de titulación o los enunciados metafóricos, como proponemos nosotros. Verón dice que el discurso está atravesado por marcas que se transforman en huellas. Para el autor, las huellas de una gramática se encuentran en un conjunto de invariantes discursivas.

16. Sobre la noción de género: consideramos que éste puede entenderse, desde la opinión de Steimberg, como cierta perspectiva, que caracteriza la combinación de aspectos temáticos, retóricos y enunciativos (Steimberg, O., *Semiótica de los medios masivos*, ECA, Buenos Aires, 1991, pp. 37-71).

17. El *corpus* de este trabajo abarcó los siguientes materiales: textos diversos del autor reunidos en volúmenes. De *Borges en Sur*. Textos escogidos; de *Borges en El Hogar*. Textos escogidos; de *Textos Cautivos I*. Incluidos en *Revista El Hogar*; de *Textos Cautivos II*; incluidos en *Revista El Hogar*; de *Borges en Revista Multicolor* (diario *Crítica*) textos escogidos; de *Borges en La Nación*. Textos escogidos. El detalle completo puede consultarse en Bibliografía.

18. Esos textos del Borges "teórico" son: *Examen de metáforas* (1925), *La metáfora* (1921), *Otra vez la metáfora* (1928), *La metáfora* y *Las Kenningar* (1936), *La metáfora* (1967-1968) y *La esfera de Pascal* (1952) 35. Estos textos son parte de la extensa producción borgeana en que refiere a la figura (Borges, 1932; 1952; 1974; 1992; 1996; 2005, 2010, (1, 2, 16) 2011)

19. Hemos clasificado las metáforas halladas en los 8 tomos de nuestro *corpus* de acuerdo a estas posibilidades. No incluimos esa clasificación por una imposibilidad en la extensión de esta presentación.

Bibliografía

1.- Bibliografía general

ALONSO, G., GASSMAN, C. y SAVOIA C., 2002 *¿Qué relación nos proponen Bernardo, Jorge y Mariano? Los modos de interpelación en los programas periodísticos de opinión*. Proyecto de investigación *Televisión y política. Análisis de la recepción de los programas periodísticos de opinión*. Dirección de Sara Ali Jafella. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Ponencia presentada en el marco del Programa de Incentivos a los Docentes-Investigadores, en las III Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación (RedCom).

ARISTÓTELES, 2007 (360-355 a.C) *Retórica*. Traducción y estudio preliminar de César I. Rodríguez Mondino. Buenos Aires: Gradifco

- ARISTÓTELES, 2005 (344 a.C.) *Poética*. Traducción de Sergio Albano. Buenos Aires: Gradifco.
- BAJTÍN, Mijail M., 2005 (1979) *Estética de la creación verbal*. Traducción de Tatiana Bubnova. Buenos Aires: Siglo XXI Editores
- BARBERO, Jesús Martín, 1993 (1987) *De los medios a las mediaciones*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- BARTHES, TODOROV, ECO y otros, 1996 (1966) *Análisis estructural del Relato*. Buenos Aires: Diálogo Abierto.
- BATTISTINI, Andrea, 2000. *El libro, el laberinto, la fábrica del mundo...* en J. M. Sevilla Fernández y Manuel Barrios Casares (editores) *Metáfora y discurso filosófico*. Madrid: editorial Tecnos (Grupo Anaya S. A.)
- BLACK, Max, 1966. *Modelos y Metáforas en La metáfora*. Madrid: Editorial Tecnos.
- CAPARRÓS, Martín, 2003. *Taller de Literatura y Periodismo* (relatoría de la Fundación Para un Nuevo Periodismo Iberoamericano)
- CHARTIER, Roger y Guglielmo CAVALLO (directores), 2001 (1997) *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus, Altea, Alfaguara.
- DAVIDSON, Donald, 2000 (1978) *Lo que significan las metáforas*. Madrid: Valdés Villanueva Ed.
- DE BUSTOS, Eduardo, 2002 (2000) *La Metáfora. Ensayos transdisciplinarios* (introducción y *Pragmática y análisis textual de la metáfora*), en el número del 19 de enero de 2002. México: Fondo de Cultura Económica Limitada.
- DI STÉFANO, Mariana (compiladora), 2005. *Metáforas en uso*. Buenos Aires: Editorial Biblos, Ciencias del Lenguaje.
- ECO, Umberto, 1998 (1990) *Los límites de la interpretación*. Barcelona: Editorial Lumen S.A.
- FERRATER MORA, José, 2000 (1970) *Diccionario de Filosofía abreviado*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- FOUCAULT, Michel, 2002 (1966) *Las palabras y las cosas*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *El oficio más lindo del mundo* (FNPI). Los Ángeles: Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa SIP
- GIORDANO, Alberto, 2005. *Modos del ensayo. De Borges a Piglia*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, Colección Ensayos Críticos.
- HARVEY, Ana María (compiladora), 2005. *En torno al discurso. Contribuciones de América Latina*. Santiago: Ediciones de la Universidad Católica de Chile. Capítulo tratado: CIAPUSCIO, Guiomar E. *Las metáforas en la comunicación de la ciencia*.
- HOLTON, Gerald, 1992. *La imaginación en la ciencia* en PRETA, Lorena (compiladora) *Imágenes y metáforas en la ciencia*. Madrid: Alianza Editorial.
- JOHNSON, Mark, 1991 (1987). *El cuerpo en la mente*. Madrid: Editorial Debate.
- KRIPPENDORFF, Klaus, 1997. *Principales metáforas de la comunicación y algunas reflexiones constructivistas acerca de su utilización*. En *Construcciones de la experiencia humana*. Barcelona: Gedisa.

- LAKOFF, George y Mark JOHNSON, 1995 (1980). *Metáforas de la vida cotidiana*. Trad. C. González Marín. Tercera Edición. Madrid, Cátedra.
- LAKOFF, George y Mark JOHNSON, 2009 (1980). *Metáforas de la vida cotidiana*. Introducción de José Antonio Millán y Susana Narotzky. Octava edición. Traducción de Carmen González Marín. Madrid: Cátedra. Teorema.
- LÁZARO CARRETER, Fernando, 1983. *Ortega y la metáfora*. En *Cuenta y Razón*, n.º 11 Mayo-Junio 1983. Madrid: Fundación de Estudios Sociológicos.
- LODGE, David, 1989. *Después de Bajtín*. En CULLER, DERRIDA, FISH, JAMESON y otros *La lingüística de la escritura*. Madrid: Visor SA.
- MACOTELA, Jonathan, 2006. *Cisnes rojos (Algunas notas sobre la metáfora en Borges)*. La Jornada (www.lajornadamichoacan.com.mx). Lunes 28 de agosto de 2006. México.
- MARTÍNEZ, Tomás Eloy, 2004. *Los desafíos del periodismo narrativo*. Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano ([www.HYPERLINK "http://www.fmpi.org/"](http://www.fmpi.org/) [fmpi.org](http://www.fmpi.org/))
- MARTÍNEZ, Tomás Eloy, 2004. *Taller de periodismo narrativo*. Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (www.fmpi.org)
- MARTÍNEZ, Tomás Eloy, 1997. *Periodismo y Narración: Desafíos para el siglo XXI*. Conferencia pronunciada ante la asamblea de la SIP el 26 de octubre de 1997, en Guadalajara, México (fmpi.org)
- MORENO LARA, Ma. Ángeles, 2005 (2004) *La metáfora conceptual y el lenguaje político periodístico: configuración, interacción y niveles de descripción*. Tesis doctoral. Universidad de la Rioja, España: Servicio de Publicaciones.
- MUÑOZ, Blanca, 1989. *Cultura y comunicación. Introducción a las teorías contemporáneas*. Barcelona: Editorial Barcanova.
- NIETZSCHE, Friedrich, 2000 (1873) *Sobre Verdad y Mentira en Sentido Extramoral*. Trad. L. ML. Valdés y T. Orduña. Madrid: Editorial Tecnos.
- PERELMAN, Chaim y L. OLBRECHTS-TYTECA, 1989 (1958). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Biblioteca Románica Hispánica. Madrid: Editorial Gredos.
- PÉREZ BERNAL, María Dolores, 2002. *La metáfora poética, lingüística y convencional. Origen y finalidad*. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, España (<http://fondosdigitales.us.es/tesis/tesis/>)
- RETAMOSO, Roberto, 2010. *Lenguaje, subjetividad y retórica*. Seminario. Doctorado en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Rosario.
- RICOEUR, Paul, 1977 (1975) *La metáfora viva*. Buenos Aires: Ediciones Megalópolis. Asociación Ed. La Aurora.
- RIVANO, Emilio, 1997. *Metáfora y refrán*. Capítulo 12 de *Metáfora y lingüística cognitiva*. Santiago de Chile: Bravo y Allende Editores.
- RIVERA, Jorge B., 1995, *El Periodismo Cultural*. México: Paidós Estudios de Comunicación.
- ROMÁN, Mario Sebastián, 2012. *Discursos en viaje. Contactos culturales y figuras del 'otro' en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

- ROUSSEAU, Jean-Jaques, 2008 (1772) *Ensayo sobre el origen de las lenguas*. Trad. María Teresa Poyrazian. Córdoba Universidad Nacional de Córdoba. Encuentro Grupo Editor.
- SABATO, Ernesto, 1998 (1963) *El escritor y sus fantasmas*. Seix Barral, Biblioteca Breve. Buenos Aires, Argentina. Ensayos tratados: *Sócrates, Baudelaire, Sartre* (147-151); *Sobre la metáfora* (159-160).
- SAMANIEGO FERNÁNDEZ, Eva, 1996. *La traducción de la metáfora*. Valladolid: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valladolid.
- STEIMBERG, Oscar, 1991, *Semiótica de los medios masivos*, Buenos Aires: ECA.
- VEGA RODRÍGUEZ, Margarita, 1998. *La actividad metafórica: entre la razón calculante y la razón intuitiva*. Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.
- VERÓN, Eliseo, 1985. *El análisis del 'contrato de lectura'. Un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media*. En *Les Medias: experiences, recherches, actuelles, applications*. Traducción de Lucrecia Escudero. París: IREP.
- VERÓN, Eliseo, 1985. *Prensa escrita y teoría de los discursos sociales: producción, recepción, regulación*. En *Les Medias: experiences, recherches, actuelles, applications*. IREP, París. Impreso de hipersociologia.org.ar/biblioteca/textos.
- VERÓN, Eliseo, 2000. *Seminario de Epistemología en las Ciencias del Lenguaje*. Maestría en Ciencias de la Comunicación (Universidad Nacional de Rosario)
- VERÓN, Eliseo, 1993 (1985). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- VERÓN, Eliseo, 2005 (2004). *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.
- WOLFE, Tom, 1992 (1977). *El nuevo Periodismo*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- WOLF, Mauro, 1984, *Géneros y televisión. Análisi*, N° 9, Barcelona

2.- BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- BORGES, Jorge Luis, 1974. *Obras Completas 1923-1974*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- BORGES, Jorge Luis, 2000 (1975) *Prólogos con un prólogo de prólogos*. Madrid: Alianza Editorial.
- BORGES, Jorge Luis, 2005 (1924-1925) *Examen de metáforas*. En Carlos García, edición crítica y anotada. En *Fragmentos*, num. 28/29, pg. 199/212, Florianópolis.
- BORGES, Jorge Luis y Ernesto SABATO, 1996 (1974-1975) *Diálogos*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- BORGES, Jorge Luis y Osvaldo FERRARI, 1992. *Diálogos*. Barcelona: Editorial Seix Barral.
- BORGES, Jorge Luis y Osvaldo FERRARI, 2005 (1986) *En diálogo II. Edición Definitiva*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

BORGES, Jorge Luis, 2011 (1995). *Obras completas*. Tomos 1/20. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

BORGES, Jorge Luis, 2010 (2005) *Arte poética. Seis conferencias*. Traducción de Justo Navarro. Prólogo de Pere Gimferrer. Barcelona: Biblioteca de Bolsillo. Crítica.

BORGES, Jorge Luis, 2000. *Borges en El Hogar 1935-1958*. Buenos Aires: Emecé Editores S. A

BORGES, Jorge Luis, 12, 2011 (1995) *Prólogos con un prólogo de prólogos* (1975). *Obras Completas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.